



EFESIOS

PARTE 13 – LA ARMADURA DE DIOS

En el transitar de la vida cristiana vamos a ser sorprendidos por diversos ataques. Nunca podremos predecir cuándo seremos atacado, pero sí podemos estar preparados para cuando eso suceda. Dios nos ha dado las herramientas como hijos para que podamos vencer cada uno de esos ataques. Al vestirnos y usar la armadura de forma efectiva podremos hacer frente a todas las trampas del maligno y saldremos victoriosos.

“Cuando el ladrón llega, se dedica a robar, matar y destruir. Yo he venido para que todos ustedes tengan vida, y para que la vivan plenamente.”

Juan 10:10

PREGUNTAS PARA COMENTAR

- 1.- ¿Qué fue lo más sobresaliente que Dios te habló por medio de este mensaje?
- 2.- ¿De qué manera el mensaje amplió, corrigió o confirmó tu comprensión de la batalla espiritual que libra todo creyente?
- 3.- De algo estamos seguros y es que Jesús ya venció al diablo en la cruz; sin embargo, nos enfrentamos a batallas espirituales cada día. Teniendo en cuenta la enseñanza del domingo ¿Cómo consideras que debemos enfrentar estas batallas?
- 4.- Durante el mensaje mencionamos diferentes ataques que utiliza el diablo para destruirnos. A veces parece que simplemente son situaciones de la vida, pero debemos ser sabios y comprender que son estrategias de nuestro adversario para atacarnos. Algunas de las mencionadas son:

Duda. Cuando pones en duda la credibilidad de Dios por algo que no hizo como esperabas.

Comodidad. Cuando no hay tormentas a la vista y pareciera que “no necesitas tanto al Señor” y esa comodidad te distrae de cuidar tu vida espiritual.

Activismo. Cuando el exceso de actividades te impide ser fiel a lo que Dios te está pidiendo.

Divisiones. Cuando permites que en alguna relación personal el enojo, la distancia o las discusiones se conviertan en algo normal.

Autosuficiencia. Cuando en algún asunto de la vida haces prevalecer tu opinión por encima de la de Dios. Cuando tomas decisiones de manera independiente de su guía.

Hipocresía. Cuando hay cosas que no estás pudiendo solucionar, pero eliges mantenerlo en secreto porque prefieres cuidar más tu reputación que tu alma, o porque piensas que van a juzgarte o que nadie podrá ayudarte.

¿Con cuál o cuáles de estas situaciones has estado siendo atacado últimamente? ¿Qué piensas que Dios está esperando que hagas al respecto?

“Para que Satanás no se aproveche de nosotros. Pues ya conocemos sus maquinaciones malignas.”

2 Corintios 2:10

“Cuidar nuestra alma siempre debería ser más importante que cuidar nuestra reputación.”

